2

ACOMPAÑAMIENTO EN LA ACCIÓN

La figura del animador o animadora de voluntariado

2ª edición

Jully Rodríguez Rodríguez

A FUEGO LENTO
COLECCIÓN

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

COLECCIÓN "A FUEGO LENTO"

DESDE las diferentes entidades y plataformas territoriales del voluntariado venimos reflexionando en foros, Escuelas de Otoño y comisiones de formación acerca de la necesaria puesta al día de nuestras entidades en todo lo que tiene que ver con la formación del voluntariado. A partir de nuestra experiencia y del diálogo en acción vamos descubriendo la necesidad de ajustarnos a nuevas e imaginativas formas de concebir y realizar esta labor formativa. Nuestra inquietud se plasma en la urgencia de apostar por los procesos educativos de largo alcance, que van más allá de la formación entendida exclusivamente como dotación de contenidos o de destrezas para "preparar" a los voluntarios. Estamos convencidos de que los procesos en forma de itinerario educativo responden de modo más integral a las necesidades tanto del voluntariado actual como de la misma acción voluntaria. Al hablar de itinerario no nos ceñimos a un método de trabajo formativo, sino que se hace referencia a una variada constelación de preocupaciones y ocupaciones cotidianas acerca de:

- ✔ cuestiones referidas a los procesos formativos de los voluntarios;
- ✔ cuestiones referidas a la acción voluntaria;
- ✔ cuestiones referidas a la organización del voluntariado;
- ✔ cuestiones referidas a la creación de redes con otros

A todas estas inquietudes querríamos dar respuestas en estos cuadernos, en la conciencia de que los estilos educativos marcan y modelan las formas organizativas, los modelos de actuación y las formas de coordinación con otros. Todo ello requiere fuertes dosis de paciencia, flexibilidad y sentido del tiempo educativo: un tiempo que es contracultural, porque necesariamente apuesta por el *fuego lento,* antes que por el microondas de los cursos y talleres marcados por la prisa o la eficacia. De ahí el título de nuestra colección *A Fuego Lento,* expresión de un compromiso educativo mancomunado a largo plazo.

En esta colección pretendemos recoger tres tipos de retos que se nos plantean en la actualidad.

1.- *Retos educativos,* por cuanto se trata de procesos educativos que van más allá de los espacios y de los tiempos formativos tradicionales y que precisan de cosmovisiones y concreciones que han de contener una clara mirada educativa.

2.- *Retos organizativos,* por cuanto una manera determinada de enfocar los procesos educativos en el voluntariado constituye una forma concreta de entender la organización sociovoluntaria donde todos y todas quedamos afectados por las líneas de actuación de estos itinerarios educativos, donde no sólo hablamos de voluntarios sino de animadores de voluntariado, de redes de animadores, de referentes grupales, etc.

3.- *Retos transformadores,* por cuanto el voluntariado no es un gestor de los social y sí un transformador del entorno y un agente dinamizador que trabaja por la consecución de condiciones de vida digna para los más desfavorecidos.

	TITULO	AUTOR
RETO EDUCATIVO	**1.** Itinerarios educativos del voluntariado	Luis Aranguren
	2. El acompañamiento en la acción. Figura del animador	Jully Rodríguez
	3. Motivación de la persona voluntaria	Miguel Díaz
RETO ORGANIZATIVO	**4.** El referente grupal del voluntariado	Txaro Alonso
	5. Los retos de una acción voluntaria integral	Alejandro Romero
	6. Coordinación y redes de organizaciones de solidaridad	Enrique Arnanz
RETO TRANSFORMADOR	**7.** Presencia pública del voluntariado	Sebastián Mora
	8. Sociedad de la información y voluntariado	Carmen Laviña
	9. Metodologías de análisis de la realidad global y local.	Fernando de La Riva

La estructura de cada uno de los 9 cuadernos de la colección tiende a que sea similar, y consta de cuatro partes diferenciadas:

- **A.** Contenido teórico del tema
- **B.** Propuestas didácticas
- **C.** Vocabulario básico
- **D.** Bibliografía comentada:

Los cuadernos "A Fuego Lento" están concebidos para que sean trabajados, más que leídos, para que sean dialogados en grupo más que "engullidos " individualmente, para que potencien, en fin, el crecimiento personal y grupal del voluntariado y gane en calidad la acción voluntaria de nuestras entidades y plataformas.

Luis A. Aranguren Gonzalo

Vocal de Formación de la PPVE

2

ACOMPAÑAMIENTO EN LA ACCIÓN

LA FIGURA DEL ANIMADOR O ANIMADORA DE VOLUNTARIADO

JULLY RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

"...usted preguntará por qué cantamos

cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos

cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta

cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza."

Por qué cantamos, Benedetti.

... un día me di cuenta que para encontrar agua,
hay que cavar un pozo...

Luis, *constructor de posibilidades en lo cotidiano*
Alejandro, *soñador codo a codo*
Máximo, *generosidad y "despertar"*
Mi *familia, sencillez que siempre está*
Ana, Juani, Olgui, Elisa, *abrazos en momentos oscuros*
Moisés, *mago de la ternura*

Todas las personas que he encontrado a través del mundo de la solidaridad, ellas están detrás de estas líneas...

Gracias.

Índice

INTRODUCCIÓN **11**

1.- EL ACOMPAÑAMIENTO: RETO DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO **13**

2.- ANIMACIÓN DEL VOLUNTARIADO: ¿DE QUÉ HABLAMOS? **17**
2.1 ¿Para qué surge la animación? **17**
2.2 La animación hoy **19**
2.3 Dónde nos situamos **20**

3.- ANIMAR ACOMPAÑANDO **21**
3.1 Acompañamos desde lo que somos **21**
3.2 Acompañamos itinerantes **23**
3.2.1- Yo no me dejo acompañar **30**
3.3 Acompañar a la persona en el grupo **31**
3.4 Acompañar con talante educativo **33**
3.5 Para acompañar hay que estar **37**
3.5.1- ¿Dónde, cómo, cuándo estar? **39**
○ ¿Dónde, cuándo, cómo acompañar? **39**
○ El tiempo **39**
○ Los espacios **40**
○ Los momentos **41**
3.6 Acompañar a la persona construye lo colectivo **43**

4.- ACOMPAÑAR REQUIERE RECURSOS **47**
4.1 La propia persona del animador o animadora **47**
4.2 La realidad **49**
4.3 El itinerario educativo **51**
4.4 La red de animadores **51**
4.5 La propia organización, asociación, institución **52**

5.- OTRAS PROPUESTAS PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO **55**

6.- VOCABULARIO **61**

7.- BIBLIOGRAFÍA COMENTADA **63**

"No esperes que un hombre muera para saber
que todo corre peligro,
ni a que te cuenten los libros lo que están
tramando ahí fuera.
No esperes a que te den los planos para satisfacer
tu curiosidad,
ni a que el aire también sea de pago para gozar
del placer de respirar.
No esperes golpes de suerte, seguirás a su merced,
mientras haya gente que trafique con la muerte.
No esperes de ningún modo que se dignen en
consentir tu acceso al porvenir
los que hoy arrasan con todo.

No esperes a que se acaben para desear las cosas
más que nunca, ni a responder las preguntas
cuando lo otros se callen.
No esperes el consentimiento, ni a que te
proporcionen un manual,
ni a que el horóscopo te sea propicio,
ni a que el cielo te mande una señal.
No esperes golpes de suerte, seguirás a su merced,
mientras haya gente que trafique con la muerte.
No esperes de ningún modo que se dignen consentir
tu acceso al porvenir los que hoy arrasan con todo".

No esperes, SERRAT

Introducción

LA MANERA en la que entendemos el voluntariado está íntimamente unida a la forma en la que concebimos la Solidaridad, la Libertad, el Amor, la Justicia, el Compromiso, la Persona.

El voluntariado es la expresión de estos y otros valores, la acción voluntaria es el compromiso por vivir y ayudar a vivir de manera digna, desde la conciencia de la injusticia hacia el esfuerzo de una ética liberadora.

En nuestra sociedad conviven distintas maneras de concebir el voluntariado, que son la expresión de maneras igualmente diferentes de vivir la solidaridad. Luis Aranguren nos propone cuatro modelos: Espectáculo, Campañas, Cooperación y Encuentro [1].

Si bien los modelos Espectáculo, Campañas, Cooperación, son los mayoritarios en nuestra sociedad, el modelo de *solidaridad como Encuentro es el que nos ofrece un marco desde el que entiendo el voluntariado y su acción, el que sustenta un voluntariado crítico, constructivo y transformador.*

La solidaridad como encuentro necesariamente pone la mirada en la persona, en la **relación** que devuelve la dignidad, el respeto, la confianza, la autoestima, el derecho, la autonomía, la responsabilidad, el sentirse aceptado/a y querido/a, protegido, alimentado, integrada/o en una comunidad, el sentir que se puede querer, recuperar el derecho a soñar...

[1] Luis Aranguren Gonzalo: *Reinventar la solidaridad. Voluntariado y educación.* PPC, Madrid, 1998

En este sentido, las personas que desde la acción voluntaria vivimos esta experiencia no nos quedamos indiferentes, todo esto nos afecta, nos transforma, nos hace crecer, madurar. *El voluntariado no es un mero "hacedor" de proyectos, es un restaurador del sentido de la vida.*

1. EL ACOMPAÑAMIENTO: RETO DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO

LOS PROYECTOS de acción no son el fin, son el medio para poder ayudar a otros a desarrollarse y a nosotros con ellos. Esto nos lleva a plantearnos si animar al voluntariado tiene que ver con:

- "*busca a cinco voluntarios para que se encarguen del comedor*"
- "*necesitamos una voluntaria que sepa de informática*"
- "*hay que tener más voluntarios para que nos aumenten la subvención*"
- "*la evaluación del proyecto es positiva porque tenemos más voluntarios*"
- "*tenemos que buscar un voluntario para premiarlo por el cumplimiento de su tarea*"
- "*este año ponemos en marcha más proyectos porque tenemos subvenciones del gobierno autónomo*"
- "*los 107 beneficiarios del proyecto son atendidos por 25 voluntarios/as*"
- "*si usted quiere ser voluntario tiene que rellenar esta ficha según sus preferencias y ya le llamaremos*"

- "*antes de ser voluntaria tiene que hacer estos cursos de formación, pero la próxima convocatoria del curso es en noviembre, tendrá que esperar se le dará un certificado, ya le llamaremos*"

- "*tenemos una bolsa de voluntarios, si una* ONG *nos demanda voluntariado le mandamos a alguien de los que están apuntados, pero para eso tienen que hacer los cursos que nosotros damos*"...

COMENTA estos y otros ejemplos que conozcas. Puedes reflexionar sobre sus implicaciones y consecuencias.

Estas situaciones, ¿no les parece que son ejemplos con los que nos hemos podido identificar, en algunos momentos de nuestra propia experiencia como animadoras/es?.

Estas expresiones cotidianas reflejan una realidad en la que el voluntariado se entiende desde una clave "utilitarista", y esto no es otra cosa que la evidencia de la lógica del Mercado.

Cuando oímos hablar a los especialistas en análisis sociales, que con el neoliberalismo ya no sólo se mercantiliza la economía sino las relaciones personales, se está hablando de esto precisamente. *En nuestra vida cotidiana el sentido utilitarista nos ha calado de tal forma que ni siquiera el voluntariado se escapa de ello.*

PODRÍAS comentar esta frase de Karl Marx: "cuanto menos es el individuo, y cuanto menos expresa su vida, tanto más tiene y más enajenada es su vida".

El discurso de las administraciones públicas, y de muchas organizaciones de voluntariado, mayoritariamente se expresa en clave cuantitativa y utilitarista. Promover voluntariado, implica tener a más gente para hacer más, y para que se nos reconozca en el número lo que somos; parece ser que eso, entre otras razones, da prestigio.

Pero, *¿qué cultura estamos construyendo desde estas claves?,* ¿cuál es el contenido ideológico que está detrás de estos planteamientos?, ¿cuáles son los valores que se hacen presentes?, ¿qué consecuencias se desprenden con respecto a nuestro proyecto de sociedad inclusiva?

Hacernos estas preguntas, nos lleva a replantearnos el acompañamiento, la formación, la organización, la sensibilización del voluntariado... Podemos, incluso, descubrir que la concepción de voluntariado de nuestra organización es contradictoria, o que coexisten en la propia organización, distintos modelos y argumentos entre los discursos y la realidad.

En la mayoría de las organizaciones de voluntariado, mucho más si son organizaciones de estructura compleja, esta reflexión no se plantea a priori, sino como consecuencia de la animación como acompañamiento.

> EL ACOMPAÑAMIENTO *lo toca todo, por ello las propias organizaciones pueden verse trastocadas, en crisis. Esto a muchos les asusta, sobre todo, si en la organización esto les supone pérdida de poder y de control. Pero es una oportunidad para hacer real la participación y el ejercicio de la ciudadanía. Es un indicador, un síntoma del estado saludable de nuestra organización, de que los procesos van siendo transformadores.*

En nuestra sociedad se ha ido organizando un complejo aparato de servicios a la comunidad, desde el ámbito sanitario, educativo, de protección y segu-

ridad, el de asistencia..., en todos ellos ha primado la atención a los destinatarios de estos servicios, pero se ha descuidado a quienes los desarrollan.

Las personas con experiencia de trabajo en ámbitos de la enfermedad y el dolor, se hacen una pregunta: "¿quién cuida del cuidador?"[2]. También, las personas que desarrollan su acción en el ámbito de marginación social: educadores/as, trabajadores/as sociales, voluntarios/as..., se la están haciendo.

En la gran mayoría de las organizaciones de voluntariado, no se ha caído en la cuenta de que esta pregunta también les atañe. Porque hoy en día *el voluntariado es un colectivo que necesita ser acompañado;* este es el reto que nos corresponde abordar.

2 Para profundizar podemos consultar algunas publicaciones recientes de José Carlos Bermejo sobre la Relación de ayuda, o en algunos trabajos del autor Carl Rogers impulsor de la corriente humanista en el campo de la psicología.

2. ANIMACIÓN DEL VOLUNTARIADO, ¿DE QUÉ HABLAMOS?

ANTES de centrarnos específicamente en el ámbito del voluntariado y para situarnos en esto de *la animación,* es conveniente que hagamos un pequeño *acercamiento a su origen.*

2.1 PARA QUÉ SURGE LA ANIMACIÓN

LA PALABRA *animación* no es nueva en el contexto de participación social en el que nos estamos moviendo. La animación ha existido siempre de forma difusa, surge como consecuencia de la sociedad industrial y urbana: "las peculiares características de nuestra sociedad han llevado a una institucionalización de la animación, siendo preocupación actual de los programas de desarrollo político y cultural de la mayor parte de los países"[3].

En Europa, "después del gran desastre de la II Guerra Mundial, Francia se encontró con la necesidad de reconstruir muchas de sus ciudades. Fue el momento de la edificación de grandes conjuntos, barrios enteros, con población nueva a los que había que dotar de un sentido de comunidad. La animación fue un instrumento al servicio de esta finalidad"[4]. A finales de la década de los 60 y principios de los 70 (del siglo XX), los diferentes países que formaban parte del Consejo de Europa, se dedicaron a reflexionar y a intentar unificar criterios, a través de numerosos documentos y

3 María Luisa Monera Olmos: *La animación sociocultural como un nuevo tipo de educación,* en J. M. Quintana: *Fundamentos de la animación sociocultural,* Narcea, Madrid, 1992. p.p 32-33

4 Paloma López de Cevallos, María Salas Larrazabal: *Formación de animadores y dinámicas de la animación,* Popular, Madrid, 1988 p. 22

jornadas, de manera que pudiesen definir políticas de desarrollo por medio de este instrumento. Se empezó a dar forma a lo que se llamaría la animación sociocultural (que en los países de habla inglesa recibiría otra denominación y significado).

De ahí se fue concluyendo, entre otras cosas, que las iniciativas de animación "*...tratan de aportar, en el plano mental, físico y afectivo, a los habitantes de un sector dado, un estímulo que les permita ampliar su gama de experiencia y, partiendo de ello, realizarse, expresarse plenamente, tomar conciencia de una comunidad sobre la que ejercen cierta influencia y a la que deben proporcionar una contribución*".[5]

Mientras esto ocurría en Europa, Latinoamérica tenía sus propias luchas y un objetivo fundamental: facilitar a las clases populares, el acceso a la cultura. Así se iniciaba, antes que en Europa, un trabajo de animación muy interesante que tenía un marcado carácter educativo. Este movimiento de dinamización social recibía el nombre de Educación Popular.

Más tarde, con las aportaciones de Freire, la educación tomó su dimensión política: "deseaban construir una verdadera democracia en la que el pueblo pudiera decir su palabra y ésta fuera escuchada. No querían "llevar al pueblo" una cultura elaborada en las solas instancias académicas, sino que pretendían movilizar a las gentes sin poder de decisión para que tomaran la iniciativa, aprendieran a analizar la situación social y formularan propuestas alternativas."[6]

Se pasó de la idea de "democratización cultural" (la cultura que está en manos de unos pocos tiene que hacerse llegar a las clases desfavorecidas) a la "democracia cultural" (todas las personas tienen cultura y pueden participar de la construcción cultural y social)[7]. Esto también contagió a la animación sociocultural.

5 Consejo Europa: *Animación Sociocultural,* Ministerio de cultura, España. 1977. p. 24

6 Paloma López de Cevallos, María Salas Larrazabal: *Formación de animadores y dinámicas de la animación.* o.c., p. 25

7 Ibidem

2.2 LA ANIMACIÓN HOY

TODA esta rica evolución de prácticas y pensamientos es la que ha ido dando forma a la animación. En distintos libros y manuales podemos encontrar enfoques, definiciones, características... no es nuestro objetivo adentrarnos en este terreno, pero sí, aproximarnos de manera general, a dos realidades de la animación que actualmente conviven en nuestro contexto social.

Por una parte, hay un grupo de iniciativas que se agrupan en la acepción "Dar Vida", dar ímpetu. Se trata de "actuar sobre", se llama *animador* en general a la persona que anima una empresa, una sociedad, que presenta un espectáculo, que dirige una casa de juventud, un club de baile...

La otra dimensión del término, tiene que ver con que la animación es un proceso de puesta en relación, de mediación "actuar en", una manera de actuar, en todos los campos del desarrollo de la calidad de vida en el seno de una comunidad. Representa el conjunto de pasos que deben facilitar el acceso a una vida más activa y más creadora, dominando mejor los cambios, comunicándose mejor con los otros, participando mejor en la vida de la colectividad de la que forman parte, desarrollando su propia personalidad y adquiriendo una mayor autonomía.[8]

En este sentido, se enfatiza que la animación es una *técnica de intervención,* un *proceso de trabajo en un territorio* con un grupo social, con una *propuesta* educativa participativa, creando situaciones de transformación social, tendente a la creación de cultura, de mejora de la calidad de vida, para lo que es preciso implicar a los colectivos, haciéndoles sujetos protagonistas.[9]

8 María Luisa Monera Olmos: *La animación sociocultural como un nuevo tipo de educación,* en J. M. Quintana: *Fundamentos de la animación sociocultural.* Narcea, Madrid. 1992

9 Ucar Martínez, X.: *La animación sociocultural,* Ceac, Barcelona, 1992.

2.3 ANIMACIÓN DEL VOLUNTARIADO: ¿DÓNDE NOS SITUAMOS?

LA ANIMACIÓN del voluntariado, tal y como la entiendo, está situada en la *animación como "medio"* que utilizamos para *vincular* la *realidad social* y las *metas* de nuestra *acción voluntaria* con las metas de nuestras *organizaciones: trabajar por una sociedad justa e integradora en una sociedad excluyente y marginadora.*

Pero más allá de las técnicas, la animación del voluntariado introduce una nueva clave: la relacional, la del *acompañamiento.*

El cambio en los espacios sociales participativos (grupos de base, asociacionismo, sindicalismo...); la dificultad de encontrar en los mismos aquellos aspectos que nos ayuden a ir construyendo nuestros referentes y horizontes vitales, nuestra identidad personal, colectiva, ciudadana; la realidad del contexto social que da prioridad al "tener" sobre el "ser", hacen necesario introducir esta clave.

Este es el marco desde el que voy a plantear la animación del voluntariado, teniendo en cuenta que los desajustes vitales no son sólo de las personas que viven la marginación, la pobreza y la exclusión, sino de todos y todas las que vivimos la carencia de espacios de sentido.

Para muchas personas, hoy el voluntariado no es un compromiso para "cambiar el mundo", sino una búsqueda de sentido vital. Si no atendemos a esta realidad, la acción voluntaria implicará un esfuerzo vacío de contenido transformador.

3. ANIMAR ACOMPAÑANDO.

"No escojas sólo una parte, tómame como me doy,
entero y tal como soy, no vayas a equivocarte.
Soy sinceramente tuyo pero no quiero, mi amor,
ir por tu vida de visita, vestido para la ocasión.
Preferiría con el tiempo reconocerme sin rubor.
Cuéntale a tu corazón que existe siempre una razón
escondida en cada gesto.
Del derecho y del revés uno es sólo lo que es y anda
siempre con lo puesto.
Nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio..."

Sinceramente tuyo, J. M. SERRAT

3.1 ACOMPAÑAMOS DESDE LO QUE SOMOS.

ANIMAR al voluntariado tiene mucho de nosotros mismos, animar no es sólo "hacer" (llevar a cabo las acciones) y "saber hacer" (emplear nuestras capacidades y conocimientos), es también y fundamentalmente "ser", *poner a disposición nuestras dimensiones física, intelectual, emocional, trascendental.*

Como personas somos un "todo", lo que sentimos tiene que ver con lo que pensamos y en cómo actuamos, y eso nos hace sentir de una determinada

manera; nuestra dimensión más profunda nos lleva a buscar sin saber qué, y un día sabemos que lo hemos encontrado. El ser humano es así de maravillosamente complejo, por eso cuando trabajamos con personas, hemos de ser conscientes que trabajamos con ese complejo "todo", muchas veces desintegrado y desencajado, como podemos estarlo nosotros y nosotras mismas.

Animar acompañando, tiene que ver fundamentalmente con poner de nosotros y de nosotras mismas, estando abiertos al crecimiento en la relación con la persona voluntaria. Animar acompañando requiere comprometernos en esa relación, con nuestro tiempo, asumiendo responsabilidades, pero lo más importante, poniéndole corazón, poniéndole Amor.[10]

> NO HAY *nada más auténtico, y revolucionario que lo que nace del Amor. Estar en disposición de amar implica reconocernos y aceptarnos frágiles, sólo así podremos colocarnos a la altura del otro y acompañarle en el camino de la acción voluntaria.*

Un camino en el que la propia persona también está en juego; no sólo son importantes los objetivos del proyecto o de la organización, sino que las propias metas personales, la apuesta por creer cada día que el mundo puede ser mejor y más justo son asuntos fundamentales. Creer esto, en la sociedad en que vivimos, implica mucho valor y merece mucho respeto porque no es nada fácil.

Así pues, *nuestro papel como animadores y animadoras, nos lleva a plantearnos que la persona voluntaria forma parte de este proyecto de metas comunes, con sus debilidades y sus fortalezas, y que yo animador o animadora me hago acompañante, si soy capaz de asumir mi propia realidad igualmente de luces y sombras;* sólo así podemos entre todos construir un proyecto juntos. *Esto es un reto para toda nuestra vida.*

10 Para situarnos en este tema: Erich Fromm: *El arte de amar.* Paidos, Barcelona, 2000.

3.2 ACOMPAÑAMOS ITINERANTES.

LOS VOLUNTARIOS *y voluntarias son, digámoslo así, itinerantes, personas que van haciendo camino. Para cada persona su camino en la acción voluntaria, es una experiencia única.*

PODEMOS darnos cuenta de ello si hacemos el siguiente ejercicio[11]:

a. Coge un folio y sitúalo horizontalmente sobre la mesa

b. Haz una línea recta horizontal en la mitad aproximadamente

c. Recuerda cuándo empezaste a comprometerte en el ámbito de la acción social y la participación, sitúa incluso aproximadamente, la fecha y escríbela al comienzo de la línea en la parte izquierda

d. Ahora, en la parte superior de la línea, comienza a escribir aquellos elementos, situaciones, personas, actitudes, etc. que recuerdes te hayan facilitado la consolidación de ese compromiso.

e. Cuando hayas terminado, escribe en la parte inferior de la línea, aquellos elementos, situaciones, personas, actitudes, etc. que te hayan dificultado la consolidación o continuidad de tu compromiso.

¿Qué te ha parecido el ejercicio?, ¿te das cuenta del camino que has recorrido a lo largo de este tiempo?, ¿cuáles son los momentos que has vivido?, ¿qué o quién te ayudó a encajar esos momentos, a ver más allá de lo inmediato?, ¿te da alguna pista para acompañar a otros?

Este camino que has recorrido es tu experiencia única, en ella ha habido dificultades, como las que puede estar viviendo alguna persona voluntaria, que estés acompañando. Tú mismo animador o tú misma animadora, puedes estar dificultando, o por el contrario, facilitándole ese recorrido.

11 A este ejercicio se le llama "línea de la vida", puedes encontrarlo en: *Somos Andando. Itinerario educativo y animación del voluntariado.* Cáritas Española, Madrid, 1999.

Si haces este ejercicio en grupo y lo comentas, descubrirás que cada experiencia, aunque es única para cada uno, tienen mucho en común con las de los demás. Es por eso que se puede *estructurar un itinerario educativo y trabajar el acompañamiento a través de éste* (como veremos al final del presente cuaderno).

LO FUNDAMENTAL *es que para poder acompañar a los itinerantes de la acción voluntaria, no podemos olvidar que nosotros también lo somos.*

A CONTINUACIÓN y para seguir reflexionando, te presentamos algunas situaciones que, como itinerante pueden resultarte conocidas:

ITINERANTE 1: TERESA

"- *La verdad, es que nunca me han gustado los hospitales, pero esta es una realidad más de la vida y aquí estoy. Cuando empecé, nunca se me ocurrió que en mi vida esto sería tan importante. Recuerdo que vine con Pilar, ella conocía a algunos enfermos y quería presentármelos. Yo me sentía insegura, torpe, de hecho, no sabía qué decirle a la gente. No sabía cómo afrontar la situación, su dolor me invitaba a escapar y a no volver más. Yo me decía "qué hago yo aquí, por qué estoy aquí pudiendo estar en otro lugar". Pero aún así volvía, y es que la enfermedad de mi madre y todo lo que pasamos con ella, me hizo descubrir muchas cosas acerca de mi misma, y acerca de lo injusto de nuestro sistema social y sanitario, de la soledad de la gente, del miedo, de la falta de información, ... La verdad es que quería aportar mi experiencia a otras personas, pero tenía miedo.*

La primera persona que me presentó Pilar se llamaba Aurora, me había dicho que era una mujer joven y alegre, pero aquel día cuando estábamos hablando con ella llegó un momento en que se echó a llorar. Las noticias del día no habían sido muy alentadoras para ella, y pron-

to llegaría su marido y no le quería decir nada hasta que no confirmasen resultados.

Yo quise escaparme de allí, no sabía qué hacer. Pilar y yo nos quedamos calladas, durante un rato Pilar sostuvo su mano en silencio, poco a poco se fue tranquilizando.

Cuando salimos de allí Pilar me propuso que nos sentáramos un momento en la cafetería. Allí estuvimos hablando largamente.

Hoy recuerdo que esta y otras charlas, junto a las reuniones de formación que teníamos cada tres meses me ayudaron muchísimo".

ITINERANTE 2: JAVIER

"El martes, a eso de la 19:30, me pasé por el local, ya habían empezado a llegar los chicos y chicas. Se les veía alegres y eufóricos, la verdad es que había motivos. Después de saludar a algunos, me dirigí a Pedro, quería saber si estaba previsto todo o si aún quedaban cosas por hacer. El me dijo que le acompañara que tenía que decirme algo sin que se enteraran los chicos:

- *Javier, nos ha surgido un problema y no va a ser posible la acampada.*
- *¿Qué dices?, ¿Qué ha pasado?*
- *Pues que nos han llamado tres de los monitores que iban a estar con nosotros, nos han dicho que les ha surgido otro compromiso por el que les pagan más pelas, y que lo sienten mucho pero que necesitan el curro.*
- *Y ahora, ¿qué hacemos?*
- *Pues suspender la acampada, proponer otra actividad alternativa, no lo sé. La verdad es que esto es un contratiempo importante, habíamos conseguido que todo el grupo asistiera a la actividad y ahora con esta desilusión no sé si se animaran nuevamente.*
- *Uff!!! vaya palo!!, y con lo animados que están, quién se lo dice, yo no me atrevo, además no me puedo creer que no podamos tener otra alternativa. No sé, buscar otros monitores, cambiar la fecha, buscar más dinero para contratar a otros monitores, algo se nos tiene que ocurrir...*

- Mira ya lo hemos estado valorando esta mañana, hemos intentado algunas gestiones y no hay forma, hay que decirles que esto de momento no sale y que ya les avisaremos.

Después de la reunión con los chicos y chicas, Javi sale muy desilusionado. No entiende cómo pueden pasar estas cosas, sabe que en este momento esto no es bueno para los chicos y chicas, de hecho algunos se enfadaron mucho, otros se desilusionaron, otros decían que siempre pasaba lo mismo...

En fin, que esto a él también lo había descolocado, tantas horas de trabajo que había invertido para preparar actividades, y ahora nada."

ITINERANTE 3: ENRIQUE

"- Menos mal que en este rato del café puedo echarle un ojito al periódico.

¡¡Pero cómo!!, ¡no han publicado nada del manifiesto!. ¡Vaya con los periódicos!!, ¡nos movemos como locos para organizar esta manifestación y no han publicado nada de nada!. Pero claro es que nuestros problemas a quién le van a interesar, los políticos pueden salir cuanto quieran y decir lo que quieran pero nosotros como si no existiéramos. Con el problemón que tenemos encima y parece que nadie se entera, ¡pero claro, cómo se van a enterar si no sale nada en los medios de comunicación!!. Voy a llamar a Cande a ver qué le parece.

Cande, hola, que soy yo Enrique, bueno pues es que he estado mirando el periódico y me encuentro con que no ha salido nada de nuestras reivindicaciones, y quería saber si te habías enterado y que te parece.

¡Pues la verdad es que estoy decepcionado!, ¿sabes?. Llevamos varias semanas preparando esto, y parece ser que no ha servido para nada. Yo la verdad es que ya no le veo sentido a seguir, no vamos a conseguir nada sino a perder el tiempo. Los colegas que están en la cárcel van a seguir pasándolo mal por mucho que hagamos, parece que a nadie le importa lo que significa estar allí dentro. ¿Qué dices?, ¿que no me decepcione?. Pues ya ves, estoy cansado de esto.

¿Un café?, Bueno, pues, si, sí podemos quedar, así de paso llamamos a Pepi y a Esperanza que también deben haberse enterado del tema. De acuerdo, nos vemos mañana en el bar de siempre, hasta luego".

ITINERANTE 4: DOÑA EUSEBIA

"- ¡María, qué tal!. Sí, hoy he llegado temprano, es que quería hablar contigo. Verás, es que tengo una amiga, que está interesada en colaborar en la asociación, y quería que le explicaras a ella cómo funcionamos por aquí. Yo ya le he explicado algo, pero hay cosas que yo no sé y tu se las puedes explicar mejor. Tú llevas más tiempo y siempre me has orientado a mi muy bien. ¿Te acuerdas cuando empecé?, tú sabes que los tímidos necesitamos que nos echen una mano. Y mi amiga no es tímida, pero no está muy convencida porque dice que a sus años, ella poco tiene que hacer ya. Yo le he dicho que siempre habrá algo que pueda hacer, y claro desde que enviudó está muy sola y se encierra mucho en casa."

ITINERANTE 5: LUISA

"Luisa sabía cumplir con las tareas que se le encomendaban. Era además despierta, observadora, frecuentemente aportaba una reflexión. Estaba en su último año de estudios: empresariales. No sabía muy bien a qué se dedicaría cuando acabase. Pero el estar allí con esos otros jóvenes que apenas conocía, le hacía preguntarse: ¿por qué ellos no han estudiado?, ¿por qué no les preocupaba lo que hacer con sus vidas?

Luisa no encontraba respuestas. Y aunque cumplía con su tarea de dar apoyo escolar a estos pibes, empezaba a encontrarse perdida, incómoda, desesperanzada. Se preguntaba a menudo después de varios meses, qué sentido tenía estar allí. Aquellos chicos no iban a cambiar por mucho apoyo que ella les diera; faltaban a clases, no tenían interés, a veces hasta pasaba de ella. Luisa quería seguir allí, pero se sentía sola entre tantas dudas y desánimos..."

ITINERANTE 6: CRISTINA

"Los miércoles y jueves eran días particularmente ajetreados. Esos días, Cristina trabajaba en el turno de mañana, así que podía dedicar las tardes a la asociación. Se encargaba de atender el teléfono, visitar a los afectados, reunir información para el periódico de la asociación, hacer cartas a los socios, ...

Uff! verdaderamente se sentía útil, siempre había algo que hacer, llevaba ya cuatro años. Había sido un tiempo de entusiasmo y satisfacción, viendo como la vida de algunas personas mejoraba y la de otros, por lo menos no se deterioraba más.

Sí, estaba satisfecha de su labor, pero empezaba a darse cuenta de que esto no era suficiente para ella. De alguna manera sentía que tanto ir y venir, tanto apostar por la asociación, su trabajo, su familia, los amigos, la estaban desgastando. Empezaba a estar cansada y a sentirse culpable por ello.

Se daba cuenta de que en la asociación, por muchas horas que dedicaba, las cosas iban más despacio de lo que pretendía, los otros voluntarios no se implicaban tanto. Ella se decía que había mucho por hacer, como era posible que los demás no lo vieran."

ITINERANTE 7: PABLO

"Pablo se despertaba con una idea que tal vez el sueño de aquella noche le había insinuado. Él era un hombre de experiencia, había leído mucho y mucho sabía, así que no le cabía la menor duda de que tendría que funcionar. Hacía el plan, organizaba las horas, las tareas, las acciones de cada cual. En ese organigrama, parecía que no podía fallar nada, estaba cumpliendo de maravilla con su función de coordinador. Esto de la jubilación le venía de perlas a él para poder dedicar tiempo al proyecto, y al proyecto para poder contar con su capacidad de orden y planificación.

Y así fue, como tras una corta reunión donde apenas hubo preguntas, que empezaba una nueva etapa de aquel grupo de voluntarios y voluntarias"

ITINERANTE 8: DON CARMELO

"- ¡¡No, *no, yo no estoy dispuesto a venir a esas reuniones*!!. *Yo vengo cuando puedo, y para servir el café y hablar un rato con esta gente no hay que saber tantas cosas. Porque yo ya eso lo sé hacer. A mi me parece que eso es una pérdida de tiempo y yo tengo que atender a la familia; además, ustedes saben que yo colaboro voluntariamente con otro centro y no tengo más tiempo.*"

ITINERANTE 9: CATI

Álvaro: - ¡¡A mi me parece que lo que tenemos que hacer es ir a hablar con el ayuntamiento, que eso es cosa de ellos, no podemos pasar por alto esto!!!.

Nila: - ¡Pues yo no estoy de acuerdo, porque los del ayuntamiento no hacen caso del tema!!, *y en estas circunstancias deberíamos ser nosotros los que actuemos.*

Meme: - Yo propongo que no hagamos nada, que lo resuelva quien le corresponda, o es que ¡¡¿vamos a estar siempre quitándole las castañas del fuego a la administración?!!.

Cati: - Creo que deberíamos tranquilizarnos un poco. Todos estamos muy molestos con esto. Y en definitiva lo que queremos es que se solucione. Esas familias no pueden quedarse en la calle, les conocemos desde hace tiempo y sabemos que no tienen recursos aunque llevan intentando una solución desde hace meses.

Yo sé que es difícil asumir esto y que nos sentimos impotentes ante tanta injusticia, pero ya llevamos un par de reuniones en las que nos hemos dedicado a expresar nuestros sentimientos al respecto. Tenemos ahora que reflexionar juntos, pedir ayuda a otros para buscar alternativas y soluciones.

ALGUNAS *preguntas que pueden ayudarte*:

1. *¿De qué manera se está acompañando cada situación?*

2. *¿Cómo lo están viviendo los voluntarios y voluntarias?*

3. *Como animador o como animadora, ¿sabrías cómo afrontar las situaciones anteriores?, ¿qué descubres en ellas?, ¿qué te hacen descubrir de ti mismo o de ti misma?, ¿cómo acompañarías tú en cada situación?*

3.2.1 Yo no me dejo acompañar.

No hay acompañamiento si no hay quien se deje acompañar. Y es que, como Don Carmelo (nuestro itinerante 8), *hay quien no quiere, no puede o no sabe.* Dejarse acompañar también supone una actitud, un descubrimiento de quien se sabe necesitado de apoyo y demandante del mismo.

No nos bastamos solos, y en esto del voluntariado hay también muchos y muchas que no tienen disposición, no quieren o no llegan a comprender que no basta con llegar y salir corriendo.

En el voluntariado hay quien se refugia en la satisfacción de su conciencia y no ve más allá. Con estas personas, quien acompaña tiene el reto de *ayudar a "descubrir lo evidente" y a trascender de lo que ve pero no mira.*

Para Freire, "... una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es propiciar las condiciones para que los educandos, en sus relaciones entre sí y de todos con el profesor o profesora, puedan ensayar la experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar..."[12]

12 Paulo Freire: *Pedagogía de la autonomía.* 1998, Siglo XXI, Madrid. p. 42

El animador o animadora que acompaña también ha de propiciar las condiciones, tal como dice Freire.

Hay personas voluntarias que no quieren ir más allá; con estas personas el acompañante debe dejar una puerta abierta, y debe aceptar que esta es una realidad más, no "darse golpes contra la pared" frustrándose porque no consigue ser acompañante.

> EL ANIMADOR, *como acompañante, debe asumir que esa persona necesita su tiempo y que quizá no será en el proyecto que desarrollamos, sino en otro sitio, donde descubrirá la necesidad de dejarse acompañar, de abrirse al encuentro con alguien con quien puede compartir una opción y una convicción profunda, o una sensación de pérdida y de sin sentido que no le permite encajar la realidad, con y en la que se encuentra.*

3.3 ACOMPAÑAMOS A LA PERSONA EN EL GRUPO

EN LA ACCIÓN animadora, normalmente concebimos la dimensión grupal o comunitaria. Para los grupos se han construido las técnicas y dinámicas, sin embargo acompañar a estos itinerantes, implica concebir la animación en su dimensión más simple: la persona como individuo.

El animador o animadora que no ve a la persona, no puede acompañarla ni aún dentro del grupo.

Un animador como Pablo (el itinerante 7 del punto anterior), está poniendo el acento en "el hacer" del grupo. Ello le lleva a plantearse la acción con el voluntariado como un sucesivo desarrollo de actividades. Lo que en definitiva le va a importar es cumplir los objetivos y que la actividad salga bien, ha-

rá un cuestionario de evaluación o preguntará qué les ha parecido, y según las respuestas planificará otras actividades. El fin de su tarea animadora son las actividades en sí mismas.

Con el tiempo, puede ocurrir que la gente se vaya desmotivando o descolgando y lo achacará a una dificultad de la persona; es posible que incluso los propios voluntarios piensen en dejarlo porque crean y sientan que eso no es para ellos.

Sin embargo, animar al voluntariado no consiste en hacer cosas por hacer, proponerles tareas, darles muchos cursos de formación; no podemos perder el norte: *se trata de que nuestra acción responda a la realidad y a las metas que nos planteamos, sin olvidarnos de nosotros mismos* (me parece que esto es lo que intenta Cati, animadora itinerante 9).

El talante activista en la animación, cultiva así mismo el activismo en la acción voluntaria: "hacemos muchas actividades con los colectivos con los que trabajamos"- dicen algunos voluntarios-, pero la mayoría de las veces el voluntariado no sabe para qué o por qué se hacen tales actividades, qué incidencia están teniendo o si es conveniente continuar y en función de qué. Esto lleva al "quemamiento" y a la desmotivación, a creer que la realidad es intocable, a alimentar la desesperanza.

Ante esto hemos de plantearnos que *nuestra tarea como animadores y animadoras de voluntariado ha de ser un "hacer con sentido",* porque de esta manera también concebimos la acción voluntaria, y esta es la acción transformadora. Para ilustrar esta reflexión, podemos fijarnos en Luisa (itinerante 5), llegó a un punto en el que ya no veía sentido a lo que hacía.

LES INVITO a indagar, a reflexionar, a buscar ejemplos propios en los que sintieran que lo que hacían o vivían no tenía sentido.

Comprender lo que hacemos, comprender que estamos incidiendo en una situación, en una realidad, comprender que eso no es indiferente, que tiene sus consecuencias, sentir que eso tiene que ver conmigo, con lo que creo, pienso y sueño; aceptar que no todo depende de mí, pero en lo que depende yo tomo parte; comprometerme poniendo lo mejor de mí misma o de mí mismo, en ese momento con esa persona; que lo que hago va más allá del ahora, y que los resultados que espero no son iya!, en este momento, que hay otros que puedo observar y que quizás no había previsto.

Acompañar estos itinerarios, también implica *no caer en el paternalismo o en el "ombliguismo".* Como animadores debemos ayudar a las personas a aceptar y resolver roces, desacuerdos, miedos, inquietudes, abandonos, baches, desilusiones,... y a celebrar alegrías, esperanzas, objetivos cumplidos,.... Toda esta vida que fluye en el grupo no puede ignorarse.

El conflicto es algo natural que ha de salir a flote para poder afrontarlo y crecer, madurar como personas y como grupo, para fortalecer nuestras razones, nuestros sentimientos y el sentido de nuestra acción colectiva.

La vida del grupo no puede desligarse de su intención, un grupo de voluntariado es un grupo de acción social.

3.4 ACOMPAÑAMOS CON TALANTE EDUCATIVO

DESDE mi experiencia, ser animador o animadora de voluntariado implica fundamentalmente, tener o ir desarrollando un *talante educativo.*
Esto significa:

a. *ayudar a la persona a ser lo mejor de sí misma,* a realizarse en la acción que desarrolla. Un animador o una animadora ha de trabajar desde la convicción de que las personas voluntarias pueden ser lo mejor de sí mismas, aunque no lo sepan.

b. *ayudar a encontrar los equilibrios* entre la acción y la reflexión, los ideales y la realidad, el hacer y el estar, lo deseable y lo posible, el quiero y no puedo, los éxitos y los fracasos, sus posibilidades y límites.... Si nos fijamos en Cristina (itinerante 6), podemos preguntarnos ¿qué está viviendo?, ¿no les parece que necesitaría que le acompañasen, para recobrar el equilibrio del quiero y no puedo, de lo deseable y lo posible?

c. *ayudarles a integrar los aprendizajes* de la acción voluntaria en su vida cotidiana, esto es, a ir incorporando los valores, actitudes, afectos, reflexiones... construyendo un estilo de vida coherente. No podemos vivir la vida a trozos, pensando, por ejemplo, que se es voluntario o voluntaria de 17:00 a 20:00 y que luego soy otra cosa.

d. *ayudar a contrastar las motivaciones y las expectativas,* con la realidad. Quizá en el caso de Javi (itinerante 2), el acompañante debería responder a esta necesidad.

e. *facilitar la generación de una Cultura de Equipo.* No podemos ir cada uno por nuestra cuenta. En las organizaciones de voluntariado, tenemos el reto de ir construyendo equipos, con la dificultad que muchas veces supone compaginar los distintos ritmos: dedicación, implicación, formación... Lo que se acentúa más en las organizaciones que cuentan con personas contratadas. En estos casos existe el riesgo de que se relegue a los voluntarios a participar puntualmente, perdiendo la visión global de la acción; o que los técnicos contratados asuman todas las responsabilidades; o piensen que son ellos los que han de dirigir, los que saben lo que hay que hacer. Pero también existe el riesgo de que sean los voluntarios y voluntarias las que deleguen responsabilidades, porque supongan que para eso está el o la contratada, que es quien más sabe, o quien más tiempo tiene, etc.

Más que "trabajo en equipo", hablo de "cultura de equipo", porque trabajar en equipo debe llevarnos a ir construyendo: alternativas, posibilidades, una nueva manera de relacionarnos, de vivir en los valores de la solidaridad con un sentido ético, coherente, más allá del momento o el lugar de la acción voluntaria.

En la sociedad del individualismo, del consumismo, del tener, de la imagen, del miedo, de la desconfianza, del activismo, del fatalismo, aprender a vivir de otro modo es un reto para todos y todas. *Nuestro equipo de acción social es el lugar* en el que se curten estos *aprendizajes.*

f. como personas que animamos, también *estar abiertas a aprender y a crecer* junto a los voluntarios y voluntarias a las que acompañamos.

En la literatura sobre animación podemos encontrar que este talante educativo es el que nos lleva, con el tiempo, a ir encaminando nuestro ser animador hacia un "estilo de animación democrático".

Sobre los estilos de animación se ha escrito mucho, entre otras cosas quiero destacar que el estilo de animación que tengamos, va a tener unas consecuencias u otras sobre el grupo, sobre la propia acción que realiza y sobre cada persona.

Sin embargo, *cuando acompañamos a otros desde la clave educativa, más que hablar de estilos de animación, quiero expresar lo que algunos llaman "pedagogía del amor".*

En "El arte de amar", Erich Fromm hace una brillante reflexión sobre el amor, y expresa que "el amor es una preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos". Y añade que además de "dar", el carácter activo del amor, se constata en cuatro elementos: *cuidado (del otro), responsabilidad (respuesta a las necesidades expresadas o no), respeto (preocupación de que el otro crezca y se desarrolle como es) y conocimiento (del pozo profundo de la persona).*[13]

Más que un sentimiento, estamos hablando de una *disposición interior, que nace de la libertad, y se expresa en el compromiso de estar con el otro, aprendiendo a afrontar y a aceptar lo que somos, y reafirmando que que-*

13 Erich Fromm: *El arte de amar.* Paidos, Barcelona, 2000 pp. 35-40

remos seguir luchando, por hacer realidad aquello en lo que creemos. Pero no "de cualquier forma", no "pasando por encima de", no "a cualquier precio", no "el fin justifica los medios".

La pedagogía del amor habla por sí misma. En el acompañamiento del voluntariado es fundamental rescatarla y sacarla a la luz para envolver nuestro hacer de esperanza.

A través de ella, cobra el sentido de *lo humano* el tiempo, el proceso, las estrategias, el análisis de la realidad, la reflexión, las metas, la evaluación, los materiales, las actividades, la planificación...

> LA PEDAGOGÍA *del amor nos plantea adaptar el proyecto a la persona, y no la persona al proyecto. Cala en nuestra acción, la empapa y la siembra de posibilidades de cambio.*

UN PEQUEÑO ejercicio que puede ayudarnos a cultivar el talante educativo, es el de intentar ponerme en el lugar de los demás, y verme desde ahí. Para ello te sugerimos que pienses en situaciones concretas, las describas, y te fijes en cómo has actuado, o en qué has pensado en ese momento, y cómo ha podido sentirse la otra persona. Van varios ejemplos, complétalos y escribe los tuyos propios:

Cuando he actuado:	Los demás se han sentido:
1. Sin contar con los demás	no me necesitan
2. Pretendiendo saberlo todo o tener razón	ignorantes
3. Haciéndolo todo yo	con frustración
4. Sin dejar hablar a los demás	
_____	
5. Sin escucha	
_____	
6. Delegando responsabilidades	Implicados
7. Con respeto	_____
8. Afrontando el conflicto	_____
9. Callando para no preocupar	
_____	
10. Haciéndome indispensable	
_____	
11. Discutiendo sin llegar a consensos	
_____	
12. Abierto al cambio	_____
13. Siempre soy fuerte y no me derrumbo	_____
	_____
14. Todo se resolverá	_____
15. _____	_____
16. _____	_____
17. _____	_____
18. _____	_____

3.5 PARA ACOMPAÑAR HAY QUE "ESTAR".

EL LUGAR *del acompañamiento es la relación en el espacio de lo cotidiano.* Somos seres relacionales, existimos y somos en relación con el medio físico y natural, con otras personas, con Dios, con nosotros mismos... En la relación nos vamos construyendo y vamos siendo.

A través del diálogo podemos expresarnos: lo que sentimos, lo que pensamos. Dialogar con las personas voluntarias no es solamente intercambiar información:

- "qué tal, el tiempo está empeorando estos días eh!, cómo tiene al nieto, mejor, me alegro, oiga que tenemos que empezar seguimos en otro momento.."

El diálogo se da cuando somos capaces de escuchar y de sentirnos escuchados sin ser juzgados; cómo si no, vamos a ayudar a los voluntarios y voluntarias:

- a sacar fuera los prejuicios, cuando hablan por ejemplo de la persona sin hogar como un "- pobrecito, ese seguro que de chico era un golfo";
- las percepciones distorsionadas, cuando no se atreven a preguntar por no quedar en ridículo;
- los miedos a no saber ayudar a alguien, a compartir por ejemplo el dolor de un enfermo; el desánimo que supone, que una chica en proceso de desintoxicación vuelva a consumir;
- a compartir la alegría, cuando uno de los chavales con los que estamos ha conseguido trabajo

La confianza es un indicador de que el diálogo es real (sentirse escuchado/a, sentirse reconocido/a, sentirse aceptado/a, experimentarse integrado), pero es algo que no se da de entrada, sino que se va construyendo.

Para que el voluntariado vaya asumiendo realmente responsabilidades, autonomía, capacidad de decisión y vaya aprendiendo a participar, ha de encontrar en el animador o animadora una persona tan "poco perfecta" como él. El animador o la animadora no tiene las respuestas a todas las preguntas; aparentar que sí, le distancia. En cambio, compartir sus miedos, sus frustraciones y sus alegrías le hace ser más auténtico y más cercano en la relación. Esto es lo verdadero, lo que nos transforma; las máscaras: "soy fuerte", "todo lo sé y si no lo sé hago como si supiera", "nunca me equivoco", "no estoy cansado", ... nos llevan a representar papeles como si lo cotidiano fuese un gran teatro, mientras la vida, la verdadera vida se nos va escapando muchas veces sin darnos cuenta.

3.5.1 ¿Dónde, cómo, cuándo estar?[14]

Y ahora nos podemos preguntar ¿dónde, cómo, cuándo hacemos esto?. La lógica de la velocidad se impone, los voluntarios vienen con el tiempo contado a las reuniones o a las actividades, o no vienen, yo además de animador o animadora tengo otras cosas que hacer,... Ya vamos viendo que ser animador tiene unas exigencias. *En muchas ocasiones, la animación del voluntariado se pretende hacer como coordinación del voluntariado o como organización del mismo, pero en la clave del acompañamiento, animar no es sólo eso* (vayamos a los itinerantes Enrique y Teresa, y veamos a qué me refiero).

Si el espacio del acompañamiento es la relación, gran parte de la tarea animadora, consiste en "estar". Esto implica necesariamente algunas claves: *tiempo, espacios, momentos.*

El tiempo.

- ❑ *El animador o animadora*, ha de contar con *dedicar tiempo* a las personas en particular y al grupo, por lo que hemos de plantearnos distintos espacios, momentos y formas de acompañar. En muchas ocasiones, no se contemplan estos tiempos en la programación o en la planificación de la propia acción.
- ❖ Ha de *contar también* con el *tiempo de dedicación de las personas voluntarias a la acción.* El tiempo que se dedica a la acción voluntaria es un tiempo concreto, por eso hemos de plantearnos que *es en la propia acción en la que acompaño.* Antes de plantear más tiempo, hay que aprovechar el tiempo que ya compartimos.
- ❇ Si las acciones son diversas: proyectos distintos, varios grupos de voluntarios y voluntarias en tareas diferentes (sensibilización, visitas, administración, formación, etc.), la animación del voluntariado ha de pensarse de manera compartida, de hecho lo más adecuado, sería pensar en la necesidad de *distintas personas que ejercieran de ani-*

[14] Para profundizar: Luis Aranguren Gonzalo (2000): *Cartografía del voluntariado,* PPC, Madrid. Cap. 5.

madoras y se coordinaran en red. No puedo acompañar a quien no veo sino alguna vez al año. *El acompañamiento requiere cercanía, se da en la relación.*

Los espacios.

- ❑ Los espacios para el acompañamiento pueden ser variados, lo que nos supone a los animadores el estar atentos, porque *el momento puede ser planificado o en ocasiones espontáneo.*

  En un centro de acogida por ejemplo, cuando los voluntarios están en su tarea, puede haber tiempo para un café, para comentar incidentes, la información de los medios de comunicación que tiene relación con el colectivo que atendemos, hablar sobre la marcha del proyecto...

  También si se requiere, *podemos quedar fuera de la actividad y del centro para hablar.*

  Esto podemos hacerlo también desde otro tipo de acción, lo importante es ir echándole cabeza y buscando las posibilidades.

- ❇ *Otros ámbitos más formales son las reuniones en grupo.* Muchas veces, convertimos las reuniones en hablar de lo que hacemos, pero no de lo que pensamos o de cómo nos sentimos ante acontecimientos ocurridos en nuestra acción voluntaria: problemas de descoordinación o dejadez, situaciones conflictivas con las personas de los colectivos afectados con las que trabajamos, pequeños éxitos que no se valoran en su momento y llega el desánimo... Dejar espacio en las reuniones de coordinación o formación para esto también es una manera de acompañar. Podemos utilizar medios que lo faciliten: a través de un texto corto que tenga relación con lo que queremos tratar, una anécdota, una pregunta al aire, una dinámica de grupo; hemos de apoyarnos en algún medio para "romper el hielo" y ayudar a que la gente comience a compartir, cuando esto se vaya haciendo irá resultando más sencillo. Pero, ¡ojo! debemos no despistarnos, que

esto lo hacemos desde el marco de nuestra acción, no se trata de convertir al grupo en un grupo de autoayuda (veamos la situación de Cati, la itinerante 9).

Los momentos.

Animar acompañando nos lleva a preguntarnos por los "momentos" y necesidades de los voluntarios y las voluntarias, y el itinerario educativo es la clave que nos ayuda a identificarlos: ¿Sabemos qué necesitan los voluntarios y voluntarias en los diferentes momentos de su compromiso y acción voluntaria?, ¿nos hemos parado a pensar que las personas implicadas en la acción voluntaria tienen necesidades diferentes en función del momento en el que se encuentran?:

- si acaban de incorporarse a la asociación o al proyecto;
- si llevan ya varios años;
- si el colectivo destinatario de la acción ha cambiado (por ejemplo: los niños y niñas con los que trabajaban ya son adolescentes);
- si se han quedado sin empleo;
- si se les ha muerto un ser querido.

También hay que tener en cuenta que los cambios políticos influyen en la acción de la asociación (cambia la legislación sobre inmigrantes, las ayudas para personas con minusvalías son ínfimas, se subvencionan los viajes, pero no la animación en el barrio para los mayores...)

No hay recetas que nos digan cómo hacerlo en cada momento, pero sí hay orientaciones que tienen que ver con "la distancia" a la que nos situamos.

Incluso antes de comprometerse como voluntaria, la persona necesita ser acompañada no basta con darle una información y pedirle que rellene una ficha, es necesario orientarle, darle la posibilidad de que tome una decisión desde la experiencia. Es preciso tomar un período de tiempo para conocer la acción, haciéndose y haciéndonos preguntas hasta que uno decide com-

prometerse como voluntario... La persona debe averiguar si ese es su espacio; nuestra tarea como acompañante es ayudarle a ello, sugiriéndole incluso otras organizaciones y asociaciones u otro tipo de acción participativa, que se acerque a lo que busca, si es que descubre que este no es su lugar.

Cuando una persona está empezando como voluntaria, y no ha tenido experiencias previas, hemos de dedicarle más tiempo para ayudarle a situarse, a resolver dudas, a que se sienta apoyada, lo cual nos lleva a estar "más cerca" de ella. Nuestro papel es *"cuidar" de ella.* Necesita ubicarse, conocer la filosofía, los objetivos, las personas, la tarea, la realidad, la organización... Seguramente hemos tenido la experiencia, y si miramos hacia atrás en nuestro recorrido como voluntarios, veremos que este momento nos ocurre a todos (podemos retomar el ejercicio de la línea de la vida que proponíamos en el apartado 3.2).

A medida que la persona se va implicando gana en autonomía, va asumiendo responsabilidades, riesgos, equivocaciones, pero sigue necesitando el apoyo del animador, aunque de manera diferente. Necesita de su experiencia para reflexionar juntos y aprender. Puede vivir una sensación de fracaso:

- cuando ilusionado pensaba que la actividad de visitar un museo serviría a los jóvenes para motivarles, y se da cuenta de que eso no era lo más apropiado porque no les interesa...
- después de varias reuniones con la alcaldesa llegan a la conclusión de que están igual que al principio...

pero necesita aprender de la experiencia, las dosis de pequeña frustración han de convertirse en aprendizaje.

El animador debe dejar hacer para que el voluntario o la voluntaria pueda aprender, pero evidentemente debemos sopesar este "dejar hacer", no es cuestión de perjudicar ni a las personas del colectivo afectado, ni al propio voluntario.

Esto no resulta nada fácil. Por miedo, falta de confianza, o por otras razones podemos caer en el extremo "paternalista" o en "el dejar hacer" sin medir las consecuencias. El animador ha de aprender continuamente.

También llega el momento, en que un voluntario es capaz de asumir una responsabilidad de manera totalmente autónoma en la asociación, en un proyecto concreto: hacerse cargo de un taller, de la coordinación de la formación, de las campañas de sensibilización, de la búsqueda de recursos,... En este momento la presencia del animador, se requiere para ayudar a "no perder el norte". *Estar en lo concreto puede llevarnos a perder la visión de lo global, del sentido y las metas, de criterios globales de actuación; por ello, el animador ha de estar para ayudar a ver más allá de lo inmediato.* Progresivamente, el voluntario va adquiriendo un sentido crítico y una autoconfianza que le llevan a proponer cambios, a ver y proponer otros caminos que implican revisar las metas y la manera de trabajar. Este es un buen indicador para el animador, para ir viendo el fruto de su acompañamiento y del dejarse acompañar. Aquí llega el momento de constatar que no es indispensable y que ha hecho un buen trabajo.

3.6 ACOMPAÑAR A LA PERSONA CONSTRUYE LO COLECTIVO.

YA HEMOS ido viendo, que el acompañamiento se hace a la persona como individuo, en un espacio informal, en el ámbito del grupo, en momentos y con maneras de estar diferentes. *Si bien "la persona" es hacia donde el animador o la animadora enfoca su mirada, este esfuerzo rebosa más allá, es lo que permite ir construyendo lo colectivo, la presencia pública, el tejido social.*

Acompañando a la persona nos ayudamos mutuamente a dotarnos de referentes, de sentido, de seguridad, de confianza, de libertad, de amor.

En un grupo, esto se multiplica en algo más allá que la suma de sus componentes. El grupo como tal, tiene un potencial diferente a lo que los individuos pueden aportar por separado. Hay algo que ocurre en el grupo, en las relaciones que se establecen entre las personas, y entre éstas y el entorno, que le hace ser particular y sujeto único.

Los grupos de voluntariado, las asociaciones, etc., que no son espacios naturales; al contrario, surgen de manera intencional y elegimos vincularnos a ellos. Se convierten para nosotros en espacios de pertenencia, lugares de creación de vínculos. Esto significa que tenemos cierta inquietud, o incluso, pleno convencimiento de trabajar con otros por unas metas. Pero esto no quiere decir que tengamos necesariamente conciencia de grupo, de lo colectivo.

El trabajo en equipo no es precisamente algo que se prodigue en nuestra sociedad, y tal y como se está desarrollando la participación social, el peso de lo colectivo está desapareciendo tal y como lo conocíamos, dejando paso a algo distinto (un ejemplo concreto es el Movimiento antiglobalización).

En la animación del voluntariado hemos de estar atentos a estos cambios y a estas sutilezas. El hecho de pertenecer a una organización no implica que todos y todas pensemos y experimentemos la realidad y las metas de la misma manera.

Lo colectivo es algo a construir en la acción voluntaria, porque "a construir" son los significados y el sentido de lo que hacemos. Muchas veces ocurre que el potencial de un grupo no llega a hacerse realidad porque no partimos de un punto común. Un ejemplo de esto, es que podemos estar hablando del mismo tema, utilizando las mismas palabras pero refiriéndonos a cosas distintas, y no hablamos de lo mismo.

De esto hay muchos ejemplos a distintos niveles:

- En una asociación, el voluntariado puede dedicar una o varias reuniones para preparar el trabajo de los próximos meses. En una de ellas, se acuerda realizar una campaña de sensibilización a la sociedad, para que haya más voluntarios. No nos ponemos de acuerdo en cómo hacerla, en el mensaje a dar, en quién participa, etc. Y quizás de fondo, lo que ocurre es que no todos estamos entendiendo lo mismo por sensibilización o incluso por voluntariado. O no tenemos del todo claro, si lo que queremos es que haya más voluntarios en general o en nuestra asociación en particular.
- En otras ocasiones, lo que discutimos es si participar o no en la Feria del Voluntariado, después de muchas discusiones resulta que nos damos cuenta de que la idea de participación no es la misma para todos.
- En el caso las Plataformas de voluntariado, en las que se mezclan distintas asociaciones y organizaciones con un campo de acción diferente, los lenguajes pueden ser más confusos aún. No nos damos cuenta, de que justo la dificultad que tenemos es ésa, y que deberíamos, por ejemplo, replantearnos las plataformas en función de temáticas de acción y no de la territorialidad, salvo para cuestiones comunes.
- También podemos estar programando la formación del voluntariado, y mientras hablamos de formación podemos estar refiriéndonos a cosas diferentes: cursos, cursos de habilidades, cursos específicos, la formación desde la reflexión de nuestra acción, etc.

¿CREES que algo de esto ha ocurrido alguna vez en tu colectivo?

COLECTIVIZAR *no significa que hemos de pensar igual (eso es homogeneizar el pensamiento, anular e imponer), sino que hemos de hacer explícito lo implícito, no dando por hecho nada. Colectivizar es ir haciendo conciencia colectiva, discutiendo, reflexionando y consensuando, para saber dónde estamos, a dónde queremos ir, cómo hacerlo y realizarlo*:

"Los voluntarios son actores locales capaces de iniciativas que promueven la acción conjunta..., el voluntario se hermana esencialmente con la acción colectiva y su signo es la puesta en movimiento de la cultura cívica y la movilización de nuevos actores...pero su secreto está en el mismo movimiento que suscita, en la iniciativa que provoca, en la acción compartida que convoca".[15]

Colectivizar pues no sólo nuestras reflexiones, sino nuestras experiencias, y utopías. Ello implica crear espacios en los que podamos encontrarnos, y desde la relación reconstruir significados para dar sentido a lo que vivimos, y lo que vivimos, que tenga sentido. Aquí emerge lo colectivo que teje y fortalece el tejido social.

15 Joaquín García Roca (2001): *Caminar juntos con humildad. Acción colectiva, relaciones sinérgicas y redes solidarias.* Colección "Pensamiento en acción", Cáritas Española. Madrid. p. 9

4. ACOMPAÑAR REQUIERE RECURSOS

"Q*uién dijo que todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón*"
FITO PAEZ

"L*a esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta*"
P. FREIRE

4.1 LA PROPIA PERSONA DEL ANIMADOR

AL SER el acompañamiento un compromiso con el otro, una manera de estar y de ser, a través de la relación, el principal recurso del que disponemos somos nosotros y nosotras mismas, con todo lo que somos:

> "M*e gusta ser ... persona porque no está dado como cierto, inequívoco, irrevocable que soy o seré decente, que manifestaré siempre gestos puros, que soy y que seré justo, que respetaré a los otros, que no mentiré escondiendo su valor porque la envidia de su presencia en el mundo me molesta y me llena de rabia*. M*e gusta ser ... persona porque sé que mi paso por el mundo no es algo predeterminado, prestablecido*. Q*ue mi "destino", no es un dato sino algo que necesita ser hecho y de cuya responsabilidad no puedo escapar.* M*e gusta ser persona porque la* H*istoria en*

que me hago con los otros y de cuya hechura participo es un tiempo de posibilidades y no de determinismo". [16]

Como dice Freire, *lo que soy es algo en construcción, en camino, en itinerario, no soy un ser acabado y por supuesto la persona a la que acompaño tampoco lo es.* Esta maravillosa realidad es la que nos permite no sólo acompañar al otro sino ayudarle a "dar un salto a sí mismo".

Esto es lo que ponemos en juego cuando hablamos de la dimensión educativa, la posibilidad de ayudar al otro a dar ese salto y caer en la profundidad del ser persona. En un sistema social que nos hace "ciegos", "sordos", "mudos", el propio animador se hace persona en el acompañamiento.

En este sistema sin sentidos, el animador precisa rescatar los suyos propios:

- La vista, para mirar la posibilidad
- El oído, para escuchar sin prejuicios
- El tacto, para poder estar más cerca o más lejos, para ceder espacios, responsabilidades y autonomía
- El gusto, para saborear, celebrar, compartir el momento de lo cotidiano, el dolor, la alegría
- El olfato, para intuir el lugar y el momento, los espacios y los gestos
- Y uno más, el sentido del "despertador", ese "ring" que ayuda a caer en la cuenta

Todo esto requiere un esfuerzo de atención, de aprendizaje en la experiencia, de la lectura, el conocimiento de sí mismo, de la formación en habilidades para una relación de ayuda: empatía, escucha activa, aceptación incondicional, autenticidad[17]. Igualmente implica vivir con conciencia y con compromiso, sabiendo que si no soy libre no puedo amar, y si no amo no puedo comprometerme.

16 P. Freire (1988): *Pedagogía de la autonomía.* SXXI, Madrid. p. 52

17 Para ayudarnos a desarrollar estas habilidades podemos recurrir al material de trabajo elaborado por J. C. Bermejo y A. Martínez: *Relación de ayuda, acción social y marginación.* Centro de Humanización de la Salud. Madrid, 1997. Adaptando los ejercicios propuestos bien para trabajarlos nosotros solos, con otros animadores e incluso con el equipo de voluntarios/as.

4.2 LA REALIDAD

COMO animadores, somos mediadores entre el voluntariado y la acción que se realiza en un contexto determinado. La propia realidad, es un recurso para poder acompañar al voluntariado como equipo o de manera individual.
En la mayoría de los casos en que he oído hablar de formación del voluntariado, aparecen los cursos como alternativa única. Muchas veces, el animador también dice que no encuentra tiempo para acompañar, porque dice que las reuniones son para formar o para tomar decisiones respecto a un problema, o para planificar.

Pero, ¿nos hemos preguntado alguna vez si nuestro enfoque es el adecuado?, ¿se trata de sumar más tiempo o de organizar el que tenemos desde una concepción distinta de la formación y las reuniones con el voluntariado?.

Muchos voluntarios se quejan de las reuniones: o no se han enterado del todo, o ha estado bien pero luego no saben cómo aplicar eso a su tarea, o van porque tienen que ir pero poco más, o se sienten torpes porque no han aprendido, o no les han dado la "receta" para una situación concreta ...
Vivimos "encajonados" y haciendo "cajones" de nuestra vida; esto hace alejarnos más de la realidad, de la posibilidad de conocer y comprender qué está ocurriendo, de llegar a la raíz de los problemas, para poder plantear nuestra acción de manera más adecuada.

La realidad nos invita a hacernos preguntas, "existe siempre una razón escondida en cada gesto" canta Serrat, y es a través de la pregunta sobre lo que vivimos y hacemos que podemos aprender.

Acompañar desde la realidad implica retomar el método: acción-reflexión-acción, conocido ya desde hace mucho en los ámbitos de la participación y la acción social.

Pensar sobre lo que hacemos, nos lleva a revisar continuamente la vida de nuestra acción voluntaria, y esto nos conduce a plantear nuevas estrategias, métodos, objetivos... que nos llevan nuevamente a hacer. Así sucesivamente, vamos aprendiendo de la propia realidad social, de nosotros mismos. Esto es formación, una formación que nos permite acompañar la vida desde la vida, lo otro, lo que no nace de ahí se queda sin sabor, si olor, es artificial porque no nos toca, porque no nos implica, porque no me vincula, porque no va conmigo, porque me da las respuestas de manera prefabricada, sin experimentarlas...

Es de esta manera como la realidad se convierte en recurso para el acompañamiento. Si vamos a los itinerarios del apartado 3 de este documento, podemos darnos cuenta de las situaciones que viven los voluntarios y voluntarias, la necesidad que tienen de hacerse preguntas y encontrar respuestas sobre lo que están viviendo: las actividades previstas con los chavales que no salen, la dificultad de aprendizaje de los chicos en las clase de apoyo, enfrentarse al dolor de una persona enferma sin esperanza, la situación de la gente que está en prisión que parece no importar a nadie, el querer ayudar a alguien a afrontar la soledad, la militancia que ya no da sentido a la vida porque los tiempos han cambiado...

COMO animador o como animadora, ¿cómo te plantearías afrontar estas situaciones con el equipo o con otros animadores? De qué forma prepararías una reunión con tu equipo para acompañar alguno de los itinerarios vistos, elige el que más se acerque a una situación conocida por ti.

Desde la realidad podemos acompañar, la animación en la acción voluntaria no debe domesticar sino hacerse liberadora, desde ahí devuelve a la persona su dimensión política: "la afirmación de que "las cosas son así porque no pueden ser de otra forma", es odiosamente fatalista pues decreta que la fe-

licidad pertenece solamente a los que tienen poder. Los pobres, los desheredados, los excluidos estarían destinados a morir de frío, no importa si en el Norte o en el Sur del mundo. Si el poder económico y político de los poderosos desaloja a los débiles de los mínimos espacios de supervivencia, no es porque así deba ser. Es preciso que la debilidad de los débiles se transforme en una fuerza capaz de instaurar la justicia. Para ello es necesario un rechazo definitivo del fatalismo. Somos seres de transformación y no de adaptación".[18]

4.3 EL ITINERARIO EDUCATIVO

EN ESTA propuesta de animar acompañando, podemos perdernos fácilmente si no tenemos experiencia suficiente o no conocemos el mapa del territorio en el que nos vamos a mover. La función del itinerario es esa.

Después de muchos años de experiencia de trabajo animando y acompañando voluntariado, surge el itinerario como un medio estructurado que nos da las claves, para atender a las necesidades que se presentan en los distintos momentos de la acción voluntaria. Conocer este medio[19] nos ayudará a detectar esas necesidades y a dar respuesta más fácilmente al voluntariado: sensibilización, acogida y orientación, incorporación a la acción, profundización en la misma, participación en la globalidad de la actividad y en la estructura de la organización.

Y a organizar los elementos de apoyo para hacer posible este acompañamiento: equipos, red de animadores...

4.4 LA RED DE ANIMADORES

EL ACOMPAÑAMIENTO al voluntariado es una tarea compleja que necesita a su vez, ser acompañada. En las asociaciones y organizaciones de voluntariado, cuando existe diversidad de acciones en las que está el vo-

18 P. Freire: *A la sombra de este árbol,* El Roure. Barcelona. 1997 p. 26

19 Sugerimos se consulte los materiales:

- *Somos Andando. Itinerario educativo y animación del voluntariado,* Caritas Española. 1999

- Luis Aranguren Gonzalo: *Los itinerarios educativos del voluntariado,* Colección: "A Fuego Lento", nº 1 PPVE, Madrid. 2001

luntariado, se hace necesaria a presencia de varios animadores o animadoras.

El trabajo de animación también implica la coordinación entre animadores, y más que la coordinación para gestionar cuestiones comunes a todo el voluntariado de la organización, el trabajo en red.

La red permite contar con un espacio de encuentro, en el que los animadores y animadoras reflexionen conjuntamente, sobre las dificultades que se están encontrando para el acompañamiento: cómo realizar la acogida o la formación inicial, cómo ayudar a integrarse a los voluntarios en los proyectos, ... Y no sólo reflexionar sobre las dificultades sino encontrar alternativas juntos, apoyar los desánimos y celebrar los éxitos.

La red de animadores es un medio que nos facilita el acompañamiento, en la medida que es un espacio de acompañamiento a los acompañantes.

4.5 LA PROPIA ORGANIZACIÓN, ASOCIACIÓN, INSTITUCIÓN

EL ACOMPAÑAMIENTO del voluntariado no es algo que corresponda solamente a un animador o animadora, sino que debe ser una apuesta de toda la organización. Digo debe ser, porque en este momento no lo está siendo. La mayoría de las organizaciones desconocen esta necesidad o aún conociéndola la resuelven responsabilizando a alguien de esta tarea. Pero el hecho esto no es suficiente.

La opción del acompañamiento al voluntariado lleva, en muchos casos, a replantearse el funcionamiento de la organización. La coherencia entre su acción y las metas, entre sus prácticas y el modelo de voluntariado y de solidaridad que se promueve en su discurso.

Por mucho que un animador quiera acompañar, si no le dejan no puede hacerlo. Acompañar al voluntariado implica como ya hemos dicho, una conciencia crítica para que un movimiento participativo sea transformador.

En este sentido la participación transformadora no es sólo fuera, en la sociedad, ese sujeto muchas veces ambiguo y sin rostro, sino dentro en la propia organización, esto trastoca sus estructuras, sus proyectos, su papel social... Estamos hablando de que la organización que opta por el acompañamiento, permite que los animadores acompañen, pero esta opción implica estar abiertas a cuestionarse a sí mismas desde un planteamiento ético (ahora se cuenta con un instrumento que puede ayudar a ello, el Código Ético de las Organizaciones de Voluntariado, elaborado por la PPVE).

Por eso el acompañamiento al voluntariado no atañe sólo al animador, realmente implica a todos y todas. Ser consciente de esto ayuda al animador a ir trabajando hacia este horizonte, y a hacer también conscientes a los propios voluntarios de ello.

5. OTRAS PROPUESTAS PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO.

1. TEJIENDO NUESTROS RETOS

a) Objetivos

✔ Conectar las propuestas del documento con la experiencia personal de acompañamiento.

b) Desarrollo

Para trabajar individual o colectivamente con otras y otros animadores de voluntariado, o con el grupo de voluntarios y voluntarias que acompañas. Es importante contar con una pizarra o papel continuo para recoger las aportaciones del grupo, o un cuaderno para recoger las reflexiones personales.

❑ Lee los textos que presentamos a continuación

VENTANA SOBRE LOS CICLOS

"L*a gente, hecha de maíz, hace el maíz.* L*a gente, creada de la carne y los colores del maíz, cava una cuna para el maíz y lo cubre de buena tierra y lo limpia de malas hierbas y lo riega y le habla palabras que lo quieren.* Y *cuando el maíz está crecido, la gente de maíz lo muele sobre la piedra y lo alza y lo aplaude y lo acuesta al amor del fuego y se lo come, para que en la gente de maíz siga el maíz caminando sin morir sobre la tierra*".

L*as palabras andantes*, EDUARDO GALEANO.

HAGAMOS UN TRATO

"*... si alguna vez/ advierte*
que la miro a los ojos/ y una veta de amor
reconoce en los míos/ no alerte sus fusiles
ni piense qué deliro/ a pesar de la veta
o tal vez porque existe/ usted puede contar
conmigo
si otras veces/ me encuentra
huraño sin motivo/ no piense qué flojera
igual puede contar/ conmigo...
...aunque sea hasta dos/ aunque sea hasta cinco
... contar conmigo".

I*nventario. Poesía* 1950-1985, M. BENEDETTI.

- ❑ Con respecto al acompañamiento, ¿qué te sugieren?. Ponle una imagen que tenga que ver contigo, con tu experiencia: un recuerdo, una situación, una persona.

- ❑ ¿Qué ideas, frases, palabras de los que aparecen en este documento relacionarías con estos textos?, selecciona algunas de ellas.

- ❑ Discútelas con tus compañeros y compañeras de grupo o reflexiónalas individualmente.
- ❑ ¿En qué aspectos coincide el grupo?, ¿en qué hay desacuerdo?, ¿por qué?

- ❑ ¿Qué retos les plantea optar por animar acompañando, tanto individualmente como grupalmente, tanto a la persona animadora como a las personas del grupo de voluntariado?

2. NO VEO, NO HABLO

a) Objetivos

✔ Profundizar en la clave relacional del acompañamiento.

b) Desarrollo

A través de una dinámica ya conocida, vamos a seguir profundizando en la esencia del acompañamiento, la relación. Pero vamos a no perder detalle de lo que la hace educativa.

❑ La persona que lleva la sesión debe ir tomando nota de lo que el grupo va aportando, preferiblemente en una pizarra.

- Por parejas, una persona adopta el papel de ciega y la otra de su guía.

- Durante unos 8 minutos han de hacer un recorrido. A partir de ese tiempo, que estará controlando la persona que guía, se cambiarán el papel durante otros 8 minutos. Después de este tiempo, regresarán a la sala en la que se encontraban.

❑ Las preguntas que podemos hacernos para compartir lo vivido:

- ¿Cómo nos hemos sentido?, cuando hacíamos de ciegos y cuando hacíamos de guías.

- ¿Qué pensamos acerca de lo vivido?
- ¿Qué tiene que ver con el acompañamiento?
- ¿Qué elementos descubrimos que son educativos?, ¿tienen que ver con lo visto en el documento?
- ¿Qué conclusión podemos sacar, qué hemos aprendido?

Una variante de esta dinámica, es que en el rol de guía, la persona no puede hablar. En este caso ha de buscarse una manera de comunicación alternativa, no debe establecerse previamente sino durante el recorrido a realizar.

6. VOCABULARIO

- **Hacer con Sentido:** en el campo de la acción voluntaria, tiene que ver con comprometerme en aquello que comprenda, y en lo que sienta que quiero, que me implica, que creo y sueño. Tiene que ver con mis experiencias y con mi historia, que me suponga un reto de crecimiento personal, en coherencia con los valores y principios que me construyen y hacen una sociedad humanizante e integradora.

- **Lo Cotidiano:** en el contexto del voluntariado, me refiero a los momentos, lugares y relaciones que se dan a través de la acción voluntaria, y que nos permiten aprovecharlos para acompañar.

- **Aprender:** más que adquirir conocimientos o almacenar información, tiene que ver con cultivar y desarrollar nuestras capacidades: intelectual, emocional, física, espiritual, en relación con otros y con el mundo físico y natural. Esto significa entre otras: comprender, reflexionar sobre causas y consecuencias, creatividad para buscar alternativas, tomar decisiones, asumir responsabilidades, afrontar problemas, expresarnos y comunicarnos, sensibilidad, empatía, amor incondicional, ver más allá de lo inmediato, respeto, aceptación, perdón...

7. BIBLIOGRAFÍA PARA PROFUNDIZAR:

- ERICH FROM: *¿Tener o Ser?.* Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1999

El autor realiza un análisis de los dos modelos básicos de existencia: ser y tener. Desde una visión social e histórica, planteando los elementos que a su juicio han incidido en la conformación del modelo de Tener, desde el que vivimos actualmente. Propone la búsqueda de un modelo de sociedad alternativo y la formación de un "Hombre Nuevo".

- ERICH FROMM: *El arte de amar.* Paidós. Barcelona, 2000

En este libro podemos encontrar una reflexión interesante y clarificadora sobre el Amor y sus distintas formas. Propone que el amor es un arte y como tal ha de cultivarse, desarrollarse, en definitiva, requiere aprendizaje.

- DAVID RICHO: *Cómo llegar a ser un adulto,* Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998

Es un libro sencillo, que aporta claves para profundizar y fortalecer la madurez personal: miedo, enfado, culpa, valores, autoestima, amor incondicional... . Realiza también sugerencias de trabajo personal para desarrollar estas claves.

– PAULO FREIRE: *A la sombra de este árbol.* El Roure. Barcelona, 1997

En este libro, nos encontramos con un Freire maduro, que ha vivido mucho e intensamente, y que expresa su pensamiento político-educativo con transparencia y convicción. Su obra está plagada de reflexiones, que proponen la construcción del ser humano como persona, y una firme creencia en la posibilidad de cambio.

A FUEGO LENTO
COLECCIÓN

Nº 2 ACOMPAÑAMIENTO EN LA ACCIÓN

La clave educativa de los itinerarios del voluntariado exige la creación de la figura del animador o animadora del voluntariado. Esta animación se desarrolla ejercitando el arte del acompañamiento personalizado. Y el acompañamiento lo toca todo, de tal manera que las propias organizaciones pueden verse trastocadas en sus prácticas habituales. Conlleva pérdida de poder y de control; pero es una oportunidad para hacer real la participación y el ejercicio de ciudadanía. Es un indicador, un síntoma del estado saludable de nuestra organización, de que los procesos van siendo realmente transformadores.

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

Fuentes, 10 - 1ª Izda.
28013 Madrid
Teléfono: 91 541 14 66
Fax: 91 541 14 21
E-mail: ppve@arrakis.es
www.ppve.org

Con la colaboración de:

fundación santa maría

GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Empleo y Asuntos Sociales
Viceconsejería de Asuntos Sociales
Dirección General de Servicios Sociales

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

Voluntariado canario